

EE.UU. se prepara para el Día de los Presidentes: historia, significado y expectativas

A pocos días del Día de los Presidentes, millones de estadounidenses afinan sus planes para conmemorar una de las efemérides federales más arraigadas en el calendario cívico nacional. Este año, el feriado se celebrará el lunes 16 de febrero, fecha en que oficinas gubernamentales, bancos y muchos servicios públicos detendrán sus actividades como parte de la observancia del feriado federal conocido popularmente como Día de los Presidentes o Presidents' Day.

Aunque oficialmente el feriado es designado en el calendario del gobierno federal como Washington's Birthday (Cumpleaños de Washington), la mayoría de los estadounidenses y los medios lo conocen y celebran como Día de los Presidentes, una jornada para honrar tanto al primer presidente de la nación, George Washington, como a otros líderes que han ocupado la Oficina Ejecutiva a lo largo de la historia.

Raíces históricas y evolución del feriado

El origen de esta conmemoración se remonta al siglo XIX. En 1879, el presidente Rutherford B. Hayes instauró oficialmente un feriado federal para honrar el nacimiento de Washington entre los empleados del gobierno, ampliándose en 1885 a todo el ámbito federal. La ley luego evolucionó con la Uniform Monday Holiday Act de 1968, que trasladó la celebración al tercer lunes de febrero para crear un fin de semana largo y facilitar la participación ciudadana.

Así, aunque Washington nació el 22 de febrero de 1732 y Abraham Lincoln el 12 de febrero de 1809, el feriado no coincide permanentemente con sus fechas reales de nacimiento, sino con una programación que facilita la conmemoración colectiva y la reflexión cívica.

Cómo se vivirá el Día de los Presidentes en el 2026

A diferencia de otros feriados que incluyen desfiles populares o actos oficiales multitudinarios en un punto focal del país (como el 4 de julio o el Día de Martin Luther King Jr.), la celebración del Día de los Presidentes es diversa y más difusa.

Las principales manifestaciones suelen incluir:

Ceremonias educativas: Muchas escuelas y universidades aprovechan la semana para organizar charlas, exposiciones y debates sobre la historia presidencial y la Constitución de los Estados Unidos.

Oficinas públicas cerradas: Las sedes gubernamentales, el Servicio Postal de los Estados Unidos (USPS) y varias agencias federales estarán fuera de servicio el 16 de febrero, lo que obliga a ciudadanos y empresas a planificar con antelación.

Cierres bancarios y servicios privados: Grandes bancos y oficinas comerciales también se suman al feriado, haciendo que miles de sucursales permanezcan cerradas durante 24 horas, aunque muchos servicios digitales continúan disponibles.

Eventos culturales y patrióticos: En localidades como Alexandria (Virginia) o Laredo (Texas), tradicionales desfiles y actividades comunitarias atraen a residentes locales y turistas, aunque las celebraciones varían ampliamente según el estado y la tradición local.

Balance entre historia y consumo

Aunque el sentido original del feriado es profundamente histórico—rendir homenaje a los principios fundacionales de la república y a quienes han liderado el país—el Día de los Presidentes también se ha transformado en una fecha de consumo y promoción comercial. Tiendas de automóviles, comercios de muebles y grandes tiendas minoristas lanzan ofertas especiales que buscan atraer a compradores aprovechando el fin de semana largo, un fenómeno que muchas familias ya integran en sus planes vacacionales o de compras de temporada.

Expectativas para el feriado

Con el feriado a menos de una semana, los medios y organismos federales han enfatizado la importancia de planificar viajes, trámites y uso de servicios esenciales antes de que se suspendan. Para los trabajadores federales y muchos empleados del sector privado que respetan este asueto, el lunes 16 se convertirá en un día de descanso que extiende el fin de semana y ofrece un respiro en pleno invierno norteamericano.

Al mismo tiempo, organizaciones educativas y culturales esperan que este Día de los Presidentes no solo sea un día libre, sino una oportunidad para reflexionar sobre la historia de Estados Unidos, su sistema democrático y la evolución de la Oficina Presidencial desde los días de Washington hasta la actualidad.